

BIOGRAFIAS DE NATURALISTAS MEXICANOS.

DON JOSE ALZATE Y RAMIREZ

POR EL SEÑOR DON FRANCISCO SOSA.

El astrónomo D. José Antonio Alzate nació en el pueblo de Ozumba en 1729, y hay quien afirma que era pariente de la célebre poetisa Sor Juana Inés de la Cruz. De su carrera literaria se sabe poco, pues ni aun siquiera ha dicho alguno de sus biógrafos en qué colegio estudió. De sus escritos se desprende que tenía un conocimiento profundo de los clásicos latinos, pues hace de ellos citas frecuentes y oportunas, que demuestran cuán familiares le eran.

Alzate no se hizo sacerdote, y como en su época fuera de la Iglesia no era dado á los mexicanos lograr progresos, tuvo que hacer esfuerzos poderosos para alcanzar la posición á que llegó. Fruto de economías que apenas pueden hoy graduarse, fueron su magnífica biblioteca, un museo de historia natural y de antigüedades del país, y una colección de instrumentos científicos.

Una gran parte de su vida se ocupó en hacer observaciones meteorológicas, y sus experimentos sobre la electricidad fueron numerosos y variados; algunos de ellos pusieron en peligro su vida y destruyeron su salud, por causas que él mismo explica al escribir sobre la construcción de pararrayos. La aurora boreal que apareció en 1789, le proporcionó nuevo deleite á la afición, y sus observaciones sobre aquel fenómeno son muy interesantes.

En la *Gaceta* describió muchas máquinas é instrumentos y anunció muchos descubrimientos útiles para la agricultura, la minería, las artes y la industria.

Dedicó muchos de sus años al estudio de los animales, y publicó observaciones curiosas y llenas de interés sobre la trasmigración de las golondrinas, sobre la historia natural del chuparosa, sobre la cría de la cochinilla y gusanos de seda, y sobre muchos insectos de México, apenas conocidos entonces por los naturalistas de Europa. Son interesantes, principalmente, las investigaciones que hizo sobre la grana ó cochinilla. Los naturalistas de nuestro tiempo poco han adelantado, después de aquellas observaciones, en el conocimiento de un insecto tan productivo y tan curioso. El Sr. Alzate lo estudió con una sagacidad, con una minuciosidad y exactitud de que solamente era capaz un hombre como él, tan observador y laborioso.

Con la misma dedicacion estudió las plantas, y de preferencia aquellas que son aplicables á las necesidades y goces de la vida; pero el Sr. Alzate hizo el estudio de los vegetales con la desventaja de no haber querido adoptar el método y clasificaciones de Linneo, ni ningun otro sistema botánico, preocupacion que no es extraña en un hombre como él, cuando incurrieron tambien en ella Buffon y otros naturalistas europeos sus contemporáneos. Grande es la dificultad que se presenta ahora para conocer las plantas de que trató el Sr. Alzate en sus escritos, por no haberlas clasificado, ni denominado técnicamente, como con poco esfuerzo habria podido hacerlo.

Alzate recorrió y examinó las famosas ruinas de Xochicalco, y publicó su descripcion con algunas láminas. Escribió tambien sobre otros varios puntos de arqueología, y redactó un gran número de notas y adiciones á la *Historia antigua de México*, escrita por el abate Clavigero: aquellas notas y adiciones están todavía inéditas.

Alzate pasó su vida ya remontando su espíritu á la bóveda luminosa del cielo y observando los astros atentamete, ya en los campos esmaltados de flores hallaba algun nuevo recreo y nueva adquisicion para la ciencia; estudiaba al buitre que se cernia en las nubes, ó buscaba el insecto imperceptible en la rama de un árbol. Subió á la montaña Iztaccihuatl, haciendo numerosas observaciones barométricas, termométricas, meteorológicas y botánicas, y descubrió que el cráter de ese extinguido volcan ya se habia cegado. Las autoridades le honraron varias veces con diversas comisiones científicas, que desempeñó á toda satisfaccion.

Sostuvo por la prensa muchas discusiones con sabios extranjeros y mexicanos sobre materias científicas, discusiones que le conquistaron merecida reputacion.

La Academia de Ciencias de Paris no solo nombró socio corresponsal á Alzate, sino que hizo traducir y publicar sus escritos. Honra igual le dispensó la direccion del Jardin Botánico de Madrid y la Sociedad Vascongada. La Comision botánica del Perú dedicó una planta á la memoria del sabio mexicano.

Alzate falleció en México el dia 2 de Febrero de 1790, y fué sepultado en la iglesia de la Merced.

Apartóse Alzate de la comun corriente en la época en que floreció, época en la que no eran las ciencias sino las bellas letras las que privaban, y por eso es más digno de recordacion.

